

Quiero apenas la música

Willinton Rojas



Capítulo 1

Luego de dar mi vida entera
a las sonrisas de mi soledad
recupero la locomoción
de mi espíritu en su libertad
de unirse con el amanecer.

Hago fiesta con el último beso
que prometí hasta la saciedad
que nunca valió la pena
porque yo en la felicidad
hago arena mis cadenas.

Y en mi cabello florecen los
sueños dulces en melancolía
que al contacto con el viento
lamentan sus propias vidas
y se liberan de mí.

*

El tiempo se vuelve papel, al caer en mis manos,
luego el verso que le escribiré, ayer que le he amado,
no me arrepiento de su rostro en mi memoria
de su nombre en mis palabras
de su vida en mis deseos;
y hoy ya quedan demás, en lo infinito de mi espacio
en la simplicidad, de comprender el pasado
para abrazarlo y luego decirle adiós:
déjame apenas la música
para reír de vez en cuando.

*